

Evaluaciones

1. Evaluación de la competencia

2. Evaluación de la calidad

3. Evaluación de la eficiencia

4. Evaluación de la efectividad

5. Evaluación de la satisfacción

6. Evaluación de la imagen

7. Evaluación de la reputación

8. Evaluación de la lealtad

9. Evaluación de la fidelidad

10. Evaluación de la rentabilidad

11. Evaluación de la rentabilidad

12. Evaluación de la rentabilidad

Sergio Martnic

sergio.martnic@uaysen.cl

Universidad de Aysen

Chile

El libro es una contribución original y significativa al interior del campo de la evaluación de programas y proyectos sociales.

En el primer capítulo los editores realizan una introducción que contextualiza histórica y conceptualmente el campo de la Evaluación participativa. En América Latina ha crecido el campo de la evaluación y de los enfoques para abordarla. Las reformas implementadas en los servicios y políticas sociales otorgan un nuevo estatus a la evaluación de sus procesos y resultados. El movimiento New Public Management ha influido el desarrollo del campo evaluativo en el cual predomina un enfoque instrumental y cuantitativo asociada a la eficiencia e impactos de los proyectos.

En la tradición latinoamericana la evaluación se ha entendido como una herramienta para quienes deciden, ejecutan o financian los proyectos y, para demostrar sus resultados e impactos, se evalúa, principalmente, indicadores cuantitativos. Pese a los aportes e importancia de estas evaluaciones los indicadores utilizados suelen simplificar realidades más complejas y son insuficientes para dar cuenta de dimensiones psico sociales y culturales relacionadas con los contextos, procesos y los resultados de los proyectos. Estas evaluaciones se comunican en un lenguaje especializado y distantes

para gran parte de los ejecutores de proyectos y la ciudadanía que resulta ser beneficiaria. La consolidación de la democracia en nuestros países y empoderamiento de la población constituye un escenario favorable para este tipo de práctica evaluativa y que busca que *las partes implicadas no-evaluadoras, es decir las personas interesadas y a quienes concierne la evaluación, especialmente gestores locales y la población objetivo de un programa, se involucren significativamente en el proceso de realización de la evaluación.*

Los editores del libro en el primer capítulo entregan argumentos sólidos sobre el desarrollo e importancia de este tipo de evaluación en el actual contexto de América Latina. Entienden la evaluación como una práctica social donde sus definiciones, métodos y usos son resultados propios de las interacciones y conocimientos que se co-construyen dialógicamente en los contextos de trabajo.

Los capítulos siguientes presentan distintos estudios de casos realizados en Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, México. Se reúnen importantes experiencias empíricas que contribuyen al desarrollo del campo de la evaluación participativa. Los capítulos de casos están bien elaborados y tiene una estructura similar. Los objetos son variados y de distinta naturaleza. Estudios evaluativos de proyectos que promueven autonomía de personas con discapacidad intelectual (Costa Rica); experiencias participativas en barrios populares de Santiago (Chile); intervenciones que crean Centros Comunitarios de la Paz en el proceso de paz en Colombia; evaluación del desarrollo integral inclusivo

de los niños (Brasil), estudio del programa *Mi pasaje* que otorga tickets gratuitos en el Transporte público a estudiantes, adultos mayores y personas con alguna discapacidad (México). Pese a las diferencias de contexto y de escala es posible reconocer una cierta estructura común en los procesos de evaluación participativa que se presentan. En todos ellos se promueve una amplia participación de los diferentes actores que interviene en los proyectos ya sea como diseñadores, ejecutores o beneficiarios directos e indirectos; se realizan particulares procesos formativos para compartir conocimientos y criterios en la evaluación; se definen preguntas, criterios e indicadores de evaluación; se elaboran y aplican instrumentos y se informa de los resultados y procesos de comunicación de los mismos.

Las experiencias reunidas en este libro dan cuenta de distintos modos y métodos de organizar estos procesos. Se identifican lecciones y aprendizajes destacando los logros, las limitaciones y los problemas que debe resolver la evaluación participativa.

Entre los logros destaca el empoderamiento comunitario; mejoramiento de las políticas y el fomento de la transparencia y rendición de cuentas, entre otras. A través de diferentes metodologías los procesos evaluativos reconocen los saberes y voces locales favoreciendo un conocimiento más profundo y sensible de las realidades que son objeto de intervención de los proyectos evaluados.

En cuanto a los problemas a resolver destacan la asimetría de información y las relaciones de poder que se reproducen, en forma explícita o implícita, entre los participantes en estos procesos, la relación entre el saber experto y los saberes locales, definiciones de indicadores y de métodos que, en algunos casos, son conducidos por equipos de profesionales como un modo de garantizar validez y rigurosidad; los procedimientos de análisis y la incidencia que tiene estas experiencias en la deliberación pública y diseño de políticas sociales con mayor protagonismo de la ciudadanía.

Queda pendiente como desafío una reflexión más profunda sobre la relación con los enfoques tradicionales y con los métodos cuantitativos de evaluación. Del mismo modo una reflexión sobre su aporte a la deliberación pública y al campo de discusión y toma de decisiones en los diferentes niveles del espacio público.

El libro logra, sin duda, dar cuenta de esta nueva perspectiva de evaluación realizando una revisión crítica de las experiencias como contribución a su desarrollo al interior del campo de la evaluación de políticas. Articula adecuadamente la presentación de experiencias con la necesaria reflexión conceptual y metodológica que debe acompañar a toda práctica evaluativa. Su lectura será obligatoria para quienes quieren conocer con más profundidad esta perspectiva o para quienes, desde su trabajo profesional, deciden comprometerse con diseños innovadores de intervención social y de evaluación.

Paula Nazarena Amaya

kunayamaya@gmail.com

Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ)

Argentina

La obra reúne una serie de experiencias en el campo de la evaluación participativa en diferentes países de América Latina, siendo esta una práctica necesaria de promover ante el objetivo de lograr efectivamente mejoras en las políticas públicas y su consecuente calidad de vida de las comunidades.

Pone en evidencia las diversidades de antecedentes, metodologías, culturas, actores/as y estrategias, lo cual enfatiza la necesidad de seguir trabajando en el fortalecimiento y socialización de experiencias de evaluación participativa.